

rosas oleadas nuestro suelo. Nuestra tierra, era entonces la frontera. — Una imprecisa frontera de toda la región Central, sujeta a las depredaciones de unos y de otros, según la situación de cada año, o de cada período. — De entonces son los tremendos incendios provocados y atizados para perjudicar los pastos o cosechas del adversario. — Y su resultado el desierto, que es nuestra región.

Quizá date de entonces nuestro espíritu especial respecto al árbol y esa facilidad para el descuaje de bosques o de árboles aislados al menor motivo.

Se sabe que esta región la reconquistó Alfonso VIII el de Las Navas de Tolosa. La Historia de España cuenta sus movimientos estratégicos para la reconquista de Cuenca. Cuando, con su fogosa juventud, aquel impetu que siempre le acompañó, avanzó sobre las tierras secas del Pozuelo de D. Gil (hoy Ciudad Real), sólo traía un destacamento escogido de caballeros, bien montados. Recorrió el territorio, en movimiento de avanzada. Pero al retroceder, con su información y algún botín, le esperaban los árabes en el paso sobre el Guadiana, en Puente-Alarcos, donde fue derrotado.

Al año siguiente, el 1.212, bajó de nuevo, ya con audacia, acompañado de los Reyes de Navarra y Aragón, hacia Despeñaperros y destacó tropas para la reconquista de Malagón. — Aunque nada expreso se dice sobre Daimiel, es cierto que reconquistó toda la región.

Antes, Sancho III El Deseado, donó esta región a los monjes - soldados si se atrevían a defender el territorio. Y S. Raimundo, el Abad de Fitero (Navarra) asentó en esta tierra a 40.000 navarros y fundó la Orden Militar de Calatrava. — Su capital fue Almagro y la fortaleza natural de Calzada de Cva. — Por aquí también llegaron los monjes Templarios de la Orden de S. Juan de Jerusalén, o de S. Juan de Malta.

Daimiel estaba entre estas dos Ordenes, pues Arenas

de S. Juan y Torralba de Cva. ya indican algo sobre el carácter fronterizo de este pueblo.

El paso sobre el Gigüela estaba defendido por la fortaleza de Arenas de S. Juan y los del Guadiana sobre Flor de Ribera y Mal Vecinos estaba al cuidado del Convento y castillo de Calatrava, que aún pregonan nuestra incultura y nuestra incuria para con su recuerdo.

Pero estas eran fortalezas muy artificiales y poco efectivas. — La verdadera defensa del territorio estaba mucho más lejos: en el formidable castillo de Aledo (Murcia) Alcaraz, Alhambra y Osa de Montiel.—Y en Despeñaperros.

Pocas huellas quedan de aquel tiempo en Daimiel. Sabemos que existía un castillo edificado en la prominencia más áspera. — Poca cosa en verdad, pero algo más escarpada que sus alrededores. De él nada queda ya.— No obstante podemos colegir que no sería nada importante, aunque sería curioso conservarlo.

Y también parece que fue sede de los Caballeros Templarios, la casa núm. 1 de la calle Virgen de las Cruces, la de la familia Atienza. — Así como su convento que es el terreno de nuestro actual Parterre. — Y como testimonio de estas fortalezas o simplemente residencias, quedan en el subsuelo innumerables cuevas y túneles que las unían. — Eran unas salidas de peligro (o de emergencia, como ahora se dice) para ser utilizadas en caso de apuro, huyendo por donde no lo esperaba el enemigo, lejos del grueso del Ejército que sitiara la fortaleza y acampara a su alrededor.

Sobre estos túneles pensaba haber hecho este trabajo, pero no tengo aún la información precisa, aunque espero tenerla alguna vez para poderla ofrecer a quien lo leyere.

Todo esto es bien sabido, pero lo brindo a cualquier paisano que no lo hubiese oído referir.

GALO MARTIN-GIL UTRILLA

Un servicio esmerado y rápido

Fontanería Guillermo Moya

Castillejos, 11 - Daimiel

RAIMUNDO MARTIN DE LA SIERRA

Comestibles y Ultramarinos Finos

Especialidad en Conservas y

Embutidos a los mejores precios

Mercado: Caseta. 1 - P. Lepanto, 1 - Teléf. 433 - Daimiel

Seima es... quien le ofrece el mueble más elegante

Exposición: Jesús, 1 y Monescillo, 4. - Daimiel